

SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS



El mejor comienzo del año es abrirlo con la solemnidad de la Maternidad divina de María, la mujer llena de Gracia, la madre que ofrece al mundo el fruto bendito de sus entrañas, Jesús, hecho Niño. En María, Dios nos bendice con su Hijo, que trae la Paz para todos.

Comenzamos el año nuevo felicitándonos, deseándonos toda clase de bienes.

Dios nos felicita el año con María, su Madre y Madre nuestra.

Dios bendice plenamente en María a toda la humanidad,

Dios derrama su gracia, su ternura, su compasión sobre todos nosotros en el Rostro de María.

En el evangelio de este día contemplamos este Icono de ternura:

□ Los pastores fueron corriendo a Belén y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el pesebre □ (Lc 2,16).

- Nos detenemos para contemplar la cueva de Belén, pequeña comunidad familiar donde José y María acogen a todos los que buscan a Jesús. Son símbolo de la iglesia que siempre es lugar de acogida y de acompañamiento para los que quieren ver el rostro de Jesús.

- Nos fijamos en los pastores que llegan y miran admirados. Nos unimos a la voz que les brota desde dentro, la de la alabanza y la adoración, la de la dignidad recuperada. Se les ha despertado la esperanza y la alegría al saberse amados. ¡Qué profundo misterio el de los pobres contemplando a Dios hecho niño!

- En lo que es pequeño ven algo grande. En las manos que juegan ven las manos que transmiten la caricia de Dios a todo ser humano. En los ojitos lindos ven la luz de las gentes. En sus piecitos ven los pies del mensajero que anuncia la paz a todos los corazones desgarrados. Ven mucho los pastores, ven a Dios hecho niño. Y lo adoran llenos de gozo.

- El misterio se nos hace cercano en las cosas pequeñas de cada día. El Dios lejano se nos hace ternura, entraña, intimidad. Nos hacen falta los ojos de los pastores, su prisa por ir a Belén, su corazón abierto a las sorpresas de Dios en nuestra tierra.

- Orar es pedir a los pobres de la tierra que nos enseñen a buscar y a encontrar a Dios: □ Pastores, los que fuerdes / allá por las majadas al otero, / si por ventura vierdes / aquel que yo más quiero, / decidle que adolezco, peno y muerto □ (San Juan de la Cruz).

ORACIÓN A MARÍA MADRE

*María es la "bendita" □ de Dios,
el Espíritu ha hecho brotar en su seno, a Jesús, el Salvador.
María, en el portal de Belén, ofrece a Jesús al mundo.
Toda la vida de María es lugar de bendición:
desvela la Alianza de Amor, del Dios-con-nosotros
expresa el amor y bendición de Dios para todos los seres humanos,
para toda la creación.*

*En María la Iglesia bendice a Dios, agradece y alaba a Dios,
que ha visitado y habitado nuestra tierra.
María es bendita como mujer, como lugar de maternidad,
tierra en que la vida emerge, crece y se ofrece.
María, Madre del Salvador, es transmisora de la bendición.*

*El poder salvador de Dios se trasparenta y hace visible en ella;
por eso es bendita.*

*Confesarla como Madre supone proclamar
la grandeza y misericordia del Amor de Dios,
la fuerza del Espíritu que fecunda su seno,
y la hace concebir al Hijo de Dios.*

*La Iglesia suplica ante María.
Ella aparece tan cerca del Espíritu Santo,
tan llena de gracia, y al mismo tiempo,
sigue siendo tan humanamente cercana, acogedora y compasiva
que todos la invocamos como intercesora.*

*Quienes llamen a María y digan ruega por nosotros
se ponen en manos del Espíritu.*

*Oh! que nueva novedad,
novedad maravillosa!
¡Que Virgen, Madre y Esposa
de toda la Trinidad!
¡Hija de Dios poderoso,
Madre de Dios uno y trino!
¡Qué parto tan glorioso!
¡Qué misterio tan divino!
¡Qué divina humanidad!
¡Divinidad tan hermosa!
¡Qué obra tan milagrosa
de toda la Trinidad!*



Cipecar

www.cipecar.org